

Proyecto
Educativo
Institucional



SAINT JOSEPH
SCHOOL



SAINT JOSEPH
SCHOOL

Proyecto Educativo

Agosto 2018

Índice

I. Antecedentes.....	5
1.1. Elaboración, vigencia, revisión y difusión de este documento.....	5
1.2. Información Institucional	5
1.3. Reseña histórica.....	6
II. Visión y Misión.....	6
2.1. Misión	6
2.2. Visión	7
2.3. Nuestros sellos	7
III. Historia y Fundamentos del Proyecto Educativo	7
3.1. Etapas de un caminar de más de 30 años.....	8
IV. Nuestra propuesta educativa: Una Pedagogía del Acompañamiento	10
4.1. Fundamentos de la Pedagogía del Acompañamiento	11
4.1.1. La educación católica.....	11
4.1.2. La persona humana, centro de la educación.....	12
4.1.3. Aproximación al conocimiento.....	13
4.1.4. Educación y cultura	14
4.2. Características de una Pedagogía del Acompañamiento	15
4.2.1. Educación Integral	15
4.2.2. Educación que integra Fe y Vida.....	16
4.2.3. Educación que integra Fe y Razón.....	16
4.2.4. Enseñanza para el aprendizaje	17
4.2.5. Educación Personalizada	18
4.3. Prácticas pedagógicas de la pedagogía del acompañamiento	18
4.3.1. Acompañamiento tutorial	19
4.3.2. Espiritualidad y Apostolado.....	20
4.3.3. Formación Integral	22

4.3.4. Enseñanza de Excelencia y preparación docente.....	23
4.4. Indicadores.....	24
V. La comunidad educativa.....	25
5.1. Perfil del alumno	26
5.1.1. Áreas de trabajo	26
5.1.2. Virtudes Fundamentales.....	27
Fe	27
Caridad.....	27
Búsqueda de la verdad	28
Esfuerzo y perseverancia.....	28
5.2. Perfil del maestro y colaboradores	29
5.3. Perfil de los padres de familia	29
VI. Anexos.....	30
6.1. Plan anual de tutorías	30

I. Antecedentes

1.1. Elaboración, vigencia, revisión y difusión de este documento

Este Documento ha sido elaborado a partir de los elementos de fondo de la Propuesta Educativa del Sodalicio de Vida Cristiana, adaptados a la realidad y la normativa chilena, así como a las características, contexto y circunstancias propias de colegio Saint Joseph School.

La elaboración del documento ha estado a cargo del equipo directivo, y se ha tenido en consideración, además, la experiencia de los siete años de educación desde la fundación del colegio el 2011, el aporte del equipo docente recogido en distintas jornadas de reflexión, así como las inquietudes y apreciaciones de los padres, manifestadas en entrevistas, instancias de formación y *focus group* realizados el año 2017.

Este documento debe regir el quehacer del colegio durante los años 2018 y 2021, cuando será nuevamente revisado con vistas en el año 2022. A partir del segundo semestre de 2021, se realizarán Jornadas de reflexión con los profesores, y en reuniones de apoderados con los padres de familia.

El presente documento está disponible de manera permanente en el sitio web del colegio: <http://www.saintjosephschool.cl>. Esto se informa a los padres en el momento de la matrícula, y a todos los apoderados en reunión general a comienzo de año.

1.2. Información Institucional

Saint Joseph School es un colegio particular pagado, ubicado en la comuna de Huechuraba, que se caracteriza por una educación católica, de excelencia, con énfasis en la enseñanza de inglés. Cuenta con todos los niveles educativos desde Playgroup hasta Cuarto Medio, teniendo hasta 2 salones por nivel, con un máximo de 30 alumnos por salón. En aquellos niveles en que hay 2 salones, un

salón será de niñas y uno de niños, lo cual responde a un proyecto educativo coeducacional con espacios en común (v. p. 20).

1.3. Reseña histórica

Saint Joseph School abrió sus puertas el año 2011, recibiendo en ese momento a alumnos desde Playgroup a Quinto Básico. Cada año fue creciendo con sus alumnos, y el año 2018 cuenta con su primer grupo curso en Cuarto Medio.

Durante sus 6 primeros años de existencia, el colegio perteneció a una sociedad formada por el Sodalicio de Vida Cristiana y un laico católico. Mientras el Sodalicio se encargaba de la identidad y formación católica, la otra parte tenía a su cargo la gestión financiera y académica.

Con los años, el Sodalicio fue percibiendo que para poder lograr su objetivo de instaurar un colegio auténticamente católico, inspirado por los valores de la fe y la espiritualidad sodálite, era necesaria una mayor injerencia en todas las áreas de la gestión escolar. Es por ello que, a partir del 2017, se disuelve la sociedad y el colegio pasa a pertenecer íntegramente al Sodalicio de Vida Cristiana.

Desde ese momento, el colegio ha ido avanzando en una paulatina reestructuración, dentro de la cual está la elaboración de este nuevo Proyecto Educativo, la revisión del Manual de Convivencia y otros documentos, la ampliación de la infraestructura, así como un renovado plan de gestión.

II. Visión y Misión

2.1. Misión

Somos una **comunidad educativa católica**, animada por la **espiritualidad sodálite**. En el marco de una **sólida formación personalizada e integral**, trabajamos en conjunto con la familia, ofreciendo a nuestros alumnos una experiencia educativa coeducacional con **altos estándares académicos e inglés intensivo**.

2.2. Visión

Ser una Institución educativa **católica** referente a nivel nacional por **la formación humana y académica** de sus egresados y su protagonismo en el **desarrollo integral y solidario** de la sociedad.

2.3. Nuestros sellos

Consideramos que nuestros sellos, derivados de nuestra visión y misión, son:

- Formación en la fe católica
- Enseñanza de Excelencia
- Inglés Intensivo
- Formación integral

III. Historia y Fundamentos del Proyecto Educativo

El colegio Saint Joseph School pertenece a la Red de Colegio Sodálites y su Proyecto Educativo se funda en la espiritualidad del Sodalicio de Vida Cristiana.

El Sodalicio de Vida Cristiana es una Sociedad de Vida Apostólica laical, reconocida como de Derecho Pontificio por S.S. Juan Pablo II en 1997, que recoge la intuición fundamental del llamado universal a la santidad y la iniciativa apostólica de los laicos alentadas por el Concilio Vaticano II, al tiempo que quiere asumir el modelo de Santa María como camino de santidad y, con su aliento, participar intensamente en la misión evangelizadora de la Iglesia, colaborando en todo lo que esté a su alcance para que la dinámica de la Buena Nueva alcance y transforme cuanto esté en contraste con la Palabra de Dios y con el designio de salvación.

Para llevar a la práctica este propósito, la obra apostólica se orienta preferentemente a tres ámbitos principales, que no excluyen otros campos que también son importantes en la vida del Pueblo de Dios. A saber:

- a) El servicio evangelizador a los jóvenes.
- b) El compromiso solidario y preferencial con los pobres.
- c) La evangelización de la cultura.

Como corolario de estos tres campos, se orienta también preferentemente a la defensa de la dignidad humana, la vida y la familia.

La tarea educativa es naturalmente transversal a todas estas dimensiones apostólicas y constituye un campo propicio de servicio a la Iglesia y el mundo. La acción educadora, ha sido, es y será siempre campo fértil para la formación integral de la persona y para la evangelización de la cultura, donde “la referencia a Jesucristo enseña de hecho a discernir los valores que hacen al hombre, y los contravalores que lo degradan” (Congregación para la Educación Católica: La escuela Católica, Nº 11). Se trata entonces de consolidar una propuesta educativa que sea sensible a los condicionamientos culturales de nuestro tiempo, y ofrezca una formación integral evangelizadora para que todos los que participan de una u otra manera en nuestras obras educativas conozcan y se identifiquen con el Señor Jesús. La Familia Sodalite busca que en sus colegios se viva y se enseñe a vivir, “la verdadera originalidad del Nuevo Testamento que no consiste en nuevas ideas, sino en la figura misma de Cristo, que da carne y sangre a los conceptos: un realismo inaudito” (S.S. Benedicto XVI. Encíclica *Deus Caritas est.* 12).

3.1. Etapas de un caminar de más de 30 años

El marco temporal de la experiencia abarca de los años 1986 a la actualidad. Un itinerario de más de treinta años a lo largo de los cuales se ha buscado construir un modelo educativo que **fundamente** la acción educativa y responda de la mejor manera posible a la inquietud de educar integralmente a los jóvenes y ofrecer a sus familias, docentes y colaboradores en general, un espacio propicio para su crecimiento en la fe.

A lo largo de este camino se distinguen algunas etapas que vale la pena resaltar: Una primera, entre 1986 y 1995 cuando el Sodalicio asume la gestión del Colegio

“Santa María” en la ciudad de Chincha, al sur de la capital peruana. En esta etapa se fue modelando, a través de la praxis educativa y la reflexión, la comprensión del espíritu y el estilo del trabajo pedagógico que caracteriza la educación sodálite.

Una segunda etapa de este caminar la constituirían los años de expansión de las iniciativas educativas entre 1995 y 2011. Se caracteriza por una mayor madurez en la propuesta, y por la fundación o incorporación de varias nuevas escuelas. A saber: El colegio “Villa Caritas”, confiado al cuidado de la Fraternidad Mariana de la Reconciliación, (Lima,1995); “San Pedro”, (Lima, 1997); “Nuestra Señora de la Reconciliación”, (Lima, 1998); “Huascarán”, (Huaraz, 2000) - en administración para la compañía minera Antamina; “San Juan Apóstol”, (Arequipa, 2003) -hermoso proyecto que sirve a los más pobres en el barrio de Villa Cerrillos de Arequipa; y el “Instituto La Alegría en el Señor”, como iniciativa de la hermanas Siervas del Plan de Dios para niños con discapacidad física severa, (Lima, 2001). En los años 2008 y 2009 el Sodalicio asume el reto de sus primeros centros educativos fuera de Perú: el Colegio San José en Bogotá y el Colegio Sagrado Corazón Montemayor en la ciudad de Medellín, ambos en Colombia. Pocos años después, en 2011 inicia una colaboración educativa con la Prelatura de Ayaviri en Puno, Perú, al asumir la administración del Colegio Parroquial San Francisco en esa ciudad.

Fue también el 2011 cuando se inicia el Colegio Saint Joseph School en el barrio de Huechuraba en Santiago de Chile. En ese primer momento el Sodalicio de Vida Cristiana estuvo a cargo de la formación e identidad católica del colegio y su Proyecto Educativo. Desde el año 2017 el colegio pasó a pertenecer íntegramente al Sodalicio, que, desde entonces, se encarga de su completa administración.

IV. Nuestra propuesta educativa: Una Pedagogía del Acompañamiento

Nuestra propuesta educativa tiene como norte brindar una formación integral de la persona humana a la luz de la Fe y la enseñanza de la Iglesia. En ese sentido, busca “evangelizar educando” y “educar evangelizando”, como característica propia de la escuela católica.

Para ello hemos venido desarrollando una ‘aproximación educativa’ que hemos llamado “Pedagogía del acompañamiento” que da prioridad a la construcción de una relación educativa basada en la confianza entre maestro y alumno, que, sin confundir los roles propios de cada uno, se orienta a la búsqueda común de la verdad y al desarrollo integral del alumno a lo largo de este ‘caminar común’. Esto supone por parte del maestro una gran empatía y capacidad de connaturalidad con el alumno, al tiempo que mantiene la mirada puesta en la naturaleza propia y las exigencias de su trabajo académico y de los aprendizajes. En todo esto su coherencia y su testimonio frente a sus alumnos determinará su capacidad de verdaderamente ‘acompañar’ a sus alumnos como maestro.

Esta aproximación supone por parte de la escuela y del maestro un acompañamiento constante que ayude al alumno a comprender y hacer propias las experiencias que va viviendo, haciendo posible actuar a partir del conocimiento adquirido e interiorizado. Para ello el diálogo educativo con el maestro es fundamental. De esta manera el profesor se convierte en co-protagonista del aprendizaje.

En este diálogo es también fundamental la participación y colaboración con la familia, sobre todo en la formación de valores y aproximaciones a la vida. La sintonía con la familia sella y confirma los aprendizajes. Es necesario el trabajo colaborativo con la familia para lograr una formación integral en una comunidad educativa que constituye el ámbito natural y necesario de la escuela católica.

El paradigma de esta relación educativa que llamamos “de acompañamiento” es la figura de la Virgen Santa María. Ella es la pedagoga del Evangelio quien nos

educa en el conocimiento y amor de su divino hijo, el Señor Jesús. En compañía de María avanzamos por el camino de la vida cristiana. A su lado aprendemos a leer la existencia y nuestra propia vida como servicio. Ella, la primera cristiana, la primera creyente, es el modelo humano en quien descubrimos cómo seguir a Jesucristo. Ella es la Virgen, oyente, orante, y oferente, que nos muestra cómo la Fe es una virtud que se recibe, se acoge en el corazón y se vive intensamente en la acción. De ella aprendemos los docentes el arte de un auténtico proceso de acompañamiento de nuestros alumnos y sus familias.

4.1. Fundamentos de la Pedagogía del Acompañamiento

4.1.1. La educación católica

Uno de los ejes históricos de la acción de la Iglesia pasa por la educación. Es una tarea que la Iglesia entiende como “formación integral de la persona” (Congregación para la Educación Católica: La Escuela Católica, nn. 8 y 9) de cara a su plena realización según el modelo del Señor Jesús, en quien el hombre descubre quién es, cuál es su verdadera dignidad, y cuál el sentido de la vida (Concilio Vaticano II, Constitución Gaudium et Spes n. 22).

Desde esta perspectiva, la relación o vínculo educativo al que nos referimos sintetiza dos movimientos complementarios: por un lado, el acompañar al educando en el proceso de encuentro, madurez y despliegue de su propia identidad y vocación; de su potencial y capacidades. Y, por el otro, proponerle sistemáticamente, de acuerdo con su madurez y crecimiento, la verdad y los bienes de la cultura iluminados por la fe, de manera tal que vaya desarrollando una visión cristiana del mundo, de la vida y del hombre.

El docente católico no se limita pues a “enseñar” sino a educar, es decir, ayudar a sus estudiantes a “ser lo que son”, o mejor dicho, lo que están llamados a ser, desplegando armónicamente lo que constituye su identidad para ser “más persona” humana, no sólo ‘con los otros’ sino ‘para los otros’ (S.S. Juan Pablo II: Discurso a la UNESCO; 1980).

4.1.2. La persona humana, centro de la educación

Toda propuesta educativa parte de una visión del ser humano y de su relación con la sociedad. Nuestro proyecto educativo reconoce a la persona del Señor Jesús como el paradigma de la persona humana plena, por lo cual es el paradigma de lo que esperamos sean nuestros alumnos. Esta afirmación antropológica fundamental supone reconocer como características esenciales de la persona:

- Que el ser humano es creado personalmente por amor y ha sido reconciliado también de manera personal por el sacrificio infinito de la Cruz. Por ello, cada persona es única e irrepetible, y poseedora de una dignidad inalienable.
- El ser humano ha sido creado libre, y es precisamente en el ejercicio de su libertad, orientada en la dirección del amor, donde se va haciendo cargo de su identidad y se despliega como persona.
- Esa libertad supone la capacidad de la razón para conocer verdad y el bien y de la voluntad para optar consecuentemente según una verdad que se reconoce como tal.
- El dato antropológico y la experiencia humana evidencian, sin embargo, que no siempre actuamos de acuerdo con el bien percibido. En efecto, muchas veces elegimos el mal objetivo. La Revelación llama a esto “pecado” y nos habla de una naturaleza herida por esta realidad, y la necesidad de la Redención, de la Gracia y del esfuerzo por luchar contra sus consecuencias en nuestras vidas.
- Este esfuerzo, por crecer, por cambiar, por hacerse mejor, se da en todas las dimensiones de la persona humana y requiere el diálogo, el acompañamiento y la guía de padres, mentores y amigos.
- La propuesta educativa está orientada a que los alumnos maduren de manera integral, haciéndose progresivamente cada vez más libres, cada vez más señores de sí mismos y más capaces de responder a la gracia para lograr en cada etapa de la vida ofrecer a los demás como regalo o servicio “la mejor versión de sí mismos”, caminando hacia la santidad.

- Se hace necesario, además, afirmar que, en concordancia con la fe de la Iglesia, consideramos que los hombres nacieron y fueron creados como hombres y las mujeres nacieron y fueron creadas como mujeres. Por ese motivo, un recto desarrollo de su identidad supone la aceptación de la propia realidad sexual, conciliando la imagen que tiene la persona de sí misma con su constitución biológica. Desde esta misma visión católica de la persona, concebimos el matrimonio como una unión exclusiva entre un hombre y una mujer.

4.1.3. Aproximación al conocimiento

Nuestra propuesta educativa se propone desde una mirada iluminada por la Fe, en la cual reconoce el camino para acercarse al sentido más hondo del ser y de las cosas. En esa misma línea, reconoce que la Fe complementa e ilumina a la razón en sus esfuerzos propios por conocer la verdad. Desde allí se entiende que afirmemos la perspectiva cristiana como intrínseca a una formación intelectual verdaderamente integral sobre el hombre, la vida y la realidad toda. Se trata de una mirada en síntesis de fe y razón que amplía la mirada a la realidad toda, sin reducir lo cognoscible a lo meramente experimental, lo que lleva a la razón a cerrarse por principio a lo espiritual y a las preguntas más hondas sobre el sentido de la vida y de las cosas.

Consideramos que los valores juegan un papel fundamental al orientar la acción humana hacia el bien. Tales valores no son simples decisiones de voluntad personal o colectiva, sino que brotan de la realidad de las cosas, de la bondad objetiva del ser.

La asimilación escolar de un conjunto de verdades o contenidos se orienta a ir logrando una mirada integral del mundo, la vida y las cosas - una sabiduría de vida. En ese sentido no se trata únicamente de que el alumno asimile información, sino que desarrolle comprensiones de la realidad, y competencias que le habiliten para desplegarse y aportar en un mundo cada vez más complejo.

Aspiramos a que los valores cristianos, las verdades, y comprensiones acercadas de la realidad, se vayan descubriendo como valiosos en sí mismas y para la

persona, despertando con mayor firmeza actitudes positivas, las cuales, adecuadamente sedimentadas y cultivadas, se convierten en hábitos o virtudes.

La “Formación Intelectual” es así un proceso integral y permanente donde cada uno desarrolla sus capacidades intelectuales para aprehender la realidad y así abrirse activamente a la verdad sobre Dios, sobre sí mismo, sus semejantes y el cosmos.

4.1.4. Educación y cultura

El ser humano forja en torno a sí un ambiente propicio para su propio despliegue, una “morada del hombre”, que es lo que llamamos cultura. El hombre es así, artífice de la cultura, al mismo tiempo que habita en ella y recibe su influjo. En el núcleo de toda cultura se encuentran los valores, en particular los valores religiosos. Desde la relación con Dios, positiva o negativa, que se configuran todos los demás órdenes de la cultura.

Entre la educación y la cultura existe una relación de mutua dependencia. La educación recoge y transmite los valores y todo cuanto constituye la cultura. Al mismo tiempo, la cultura configura el proceso educativo haciendo de él un medio privilegiado de humanización y socialización. El profundo proceso de globalización demográfica y cultural que vivimos, la aceleración del impacto de la tecnología en la manera como nos comunicamos, vivimos y trabajamos, y la acentuación del cambio climático -la crisis ecológica-, demandan un planteamiento educativo sensible a estas realidades, y creativo, con capacidad de renovación a la vez que sostenga y mantenga en su centro los elementos fundamentales de la identidad humana.

Por otro lado, el Magisterio Pontificio ha venido utilizando la expresión “emergencia educativa” para caracterizar las demandas que algunas dimensiones negativas del cambio cultural plantea a la capacidad que tenemos de educar humanamente a las siguientes generaciones, previniéndonos frente a “un clima generalizado, a una mentalidad y a una forma de cultura que llevan a dudar del valor de la persona humana, del significado mismo de la verdad y del bien; y en definitiva, de la bondad de la vida” (Benedicto XVI, Mensaje “Sobre

la Tarea urgente de la educación”; Roma, 2008). Ante esta realidad, defendemos todos los valores culturales que están en concordancia con el Evangelio, y rechazamos aquellos elementos que se oponen a la concepción cristiana de la persona.

4.2. Características de una Pedagogía del Acompañamiento

4.2.1. Educación Integral

Entendemos educación integral en dos sentidos: en primer lugar, porque el intento educativo propone ir más allá que la mera adquisición de conocimientos, y atender todas las dimensiones de la persona, planteándose metas educativas para cada una de ellas de acuerdo con la edad y madurez del alumno. De esta manera, se busca atender la formación intelectual, pero también la educación física, socio emocional, moral y espiritual. Conscientes de que el crecimiento en una de las dimensiones de lo humano influye en las demás, creemos que toda experiencia educativa debe estar deliberadamente abierta a la integridad de la persona, y que toda experiencia humana esconde siempre un potencial educativo. De esta manera la educación es integral cuando contribuye a configurar aquello que es inherente a la persona en todas sus dimensiones.

El segundo sentido de la expresión educación integral hace referencia de una manera más específica a la dinámica en que el aprendizaje y la búsqueda de las verdades más altas conduce a una visión unificada e integradora de la propia persona y de la realidad como un todo, llevando al estudiante al encuentro con aprendizajes y valores capaces de abarcar y definir toda la existencia: a una sabiduría de vida.

Desde esta perspectiva entendemos el currículo escolar como el conjunto de experiencias educativas que se plantean deliberadamente en el ámbito escolar, entendiéndose lo educativo no solo como lo referido a los aprendizajes académicos sino a todos aquellos aprendizajes que ayudan al alumno a crecer como persona.

4.2.2. Educación que integra Fe y Vida

La formación en la fe es parte natural de la vida de todos en el Colegio. La fe integral es “fe en la mente”, “fe en el corazón” y “fe en la acción”: “La fe que ilumina la mente, transforma el corazón y se vuelca en la acción”. Una fe que no nace de una postura ética o racional, sino “de un encuentro con una Persona que da un nuevo horizonte a la vida, y con ello, una orientación decisiva” (S.S. Benedicto XVI: Deus Caritas Est, n. 1). En la medida que nuestro intelecto asimila las verdades de la fe y las vamos acogiendo en el corazón, descubrimos como necesario y natural llevarlas coherentemente a la acción.

4.2.3. Educación que integra Fe y Razón

Desde la perspectiva de educación integral buscamos introducir de manera progresiva a los alumnos en el encuentro con la totalidad de lo real: la verdad. Este encuentro con “la realidad” no se reduce a la consideración de los bienes materiales, los problemas sociales, económicos y políticos como realidades aisladas y suficientes en sí mismas, sino iluminadas por aquella realidad fundante y por esto decisiva, unificadora y capaz de dar sentido, que es Dios. “Sólo quien reconoce a Dios, conoce la realidad y puede responder a ella de modo adecuado y realmente humano” (S.S. Benedicto XVI: Discurso en Aparecida, 13/05/2007).

De esta manera, las diversas disciplinas y áreas de conocimiento —desde la unidad esencial del saber y de lo real— son integradas y ordenadas jerárquicamente en el currículo, y se disponen mejor como canales apropiados para esta captación integral e integrada de la totalidad de lo real que es la meta fundamental de la formación intelectual.

Esta aproximación se expresa de manera particular en la manera como se organiza el currículo propiamente académico y en la “naturaleza” o fundamentación formal de las áreas académicas que lo integran.

En la consideración del currículo académico la síntesis fe-razón se manifiesta en:

- El enfoque del área y su función en la formación escolar, iluminado por una adecuada fundamentación filosófica.
- La relación evidente del trabajo de cada área académica con la formación integral del alumno.
- La equilibrada distribución del tiempo escolar entre las distintas áreas de estudio.
- La importancia de las humanidades, religión y filosofía como camino hacia una visión amplia de la realidad.
- La significatividad, pertinencia y vinculación a lo real del trabajo escolar de los alumnos a partir de estrategias de globalización e investigación interdisciplinaria, según la etapa escolar y la edad del alumno.

4.2.4. Enseñanza para el aprendizaje

No existe verdadera enseñanza si no se logra el aprendizaje. Nuestra propuesta valora los diversos métodos y aproximaciones metodológicas a la enseñanza en función de su impacto real en el aprendizaje de todos los alumnos. La calidad de la enseñanza se mide por la calidad de los aprendizajes. Al mismo tiempo, reconocemos como fundamental el papel activo del alumno en su propio proceso de aprendizaje y del desarrollo y maduración de diversos procesos mentales para ello.

Aprender es apropiarse de una realidad objetiva, integrándola en la propia comprensión de la realidad y haciéndose capaz de actuar a partir de ella. Aprender no es “crear” una nueva realidad ni “construir” una visión meramente subjetiva de las cosas.

En este proceso de apropiación es fundamental la mediación del educador. El concepto de mediación educativa supone que el protagonismo es del alumno y de su interacción con realidad que aprehende. Mediar es introducir al alumno en el encuentro con una realidad novedosa para él y ayudarlo a hacerla suya, a comprenderla. La adecuada evaluación y retroalimentación de este proceso verifica, consolida y es origen de nuevos aprendizajes.

4.2.5. Educación Personalizada

Jesucristo, Dios hecho hombre, es el centro del proceso educativo Sodálite, así como el fundamento y el modelo de la formación integral de la persona, porque en el encuentro con Él, cada ser humano puede descubrir su propia identidad, no sólo de un modo general, sino de modo único y particular, descubriendo así su vocación personal a una vida cada vez más plena y a la santidad.

Descubrir la propia identidad y vocación, y crecer progresivamente en libertad, acogiendo la gracia de la presencia del Señor en la propia vida, es lo que llamamos personalización, hacerse cada vez más persona, y la esencia de la educación es colaborar con el proceso de crecimiento y configuración de cada alumno.

La educación es así verdaderamente personalizada. En ella la persona es considerada como fin en sí misma, y en función de ella se propone toda política educativa o método pedagógico. Es también “personalizante” porque busca ayudar al educando – en quien reconoce un dinamismo fundamental a “ser cada vez más persona”– a desplegar sus dones y cualidades según su edad y circunstancias. El ser humano es persona porque es un fin en sí mismo, porque es único e irrepetible, porque es libre y porque está fundamentalmente abierto al encuentro y la relación con Dios, con los demás, consigo mismo, y con la creación. Desde esta realidad fundamental está llamado a crecer “hasta la altura de Cristo” de manera integral. Todas estas dimensiones son “educables” y constituyen el punto de partida de la propuesta formativa.

4.3. Prácticas pedagógicas de la pedagogía del acompañamiento

Con el objetivo de plasmar la Pedagogía del Acompañamiento en el día a día del colegio, Saint Joseph School realiza una serie de prácticas pedagógicas, que buscan abarcar todas las instancias de la vida académica.

4.3.1. Acompañamiento tutorial

En Saint Joseph School, los profesores-jefes son llamados tutores. Cada grupo curso tiene un tutor, quien es el encargado de la formación integral de sus alumnos.

Cada tutor tiene la responsabilidad de acompañar a sus alumnos en su proceso de maduración y desarrollo integral, académico y personal, según las áreas explicitadas en el perfil del alumno (ver P.E.I. 5.1.1). Para lograrlo, cuenta con diferentes instancias y medios, entre los cuales:

Tutoría Inicial: al comenzar el día, de 8:00 a 8:20, cada curso tiene 20 minutos en sala con su profesor tutor. En este tiempo el tutor rezará con los alumnos, revisará las agendas, los ayudará a organizar sus actividades del día. De ser necesario, podrá conversar con el grupo curso sobre algún tema formativo específico o sobre algo que haya ocurrido y que amerite una reflexión. Si no hubiese algún tema específico que tratar, el tiempo será utilizado para la lectura silenciosa.

Plan de tutoría grupal: una vez por semana, el tutor tendrá una hora pedagógica con su curso en la cual se tratará la virtud del mes, según un plan anual (ver Anexo 6.1.) Tal plan contempla el trabajo en virtudes, con actividades según la edad de los alumnos que se coordinan mes a mes con Subdirección de Formación. En él están también contemplados los programas de sexualidad, convivencia y prevención de conductas de riesgo. Para la realización de estos últimos el tutor recibe el apoyo del departamento de psicología, así como de Subdirección de Formación.

Entrevistas a los padres: con el fin de conocer mejor al niño con vistas en una mejor atención de su individualidad, de dar a conocer su situación en el colegio a los padres, y de realizar un trabajo coordinado con estos, haciendo seguimiento a los procesos y acuerdos, los profesores tutores tendrán al menos una entrevista personal por semestre con los padres de cada niño, además de la reunión personal de entrega del informe de notas.

Entrevistas a los alumnos: cada tutor tiene un tiempo asignado que podrá aprovechar para conversar individualmente con aquellos alumnos que

requieran un acompañamiento más cercano, o con los cuales se necesite hacer una labor particular de orientación.

Acompañamiento por dirección: cada tutor tendrá una reunión semanal con el subdirector(a) a cargo de su nivel. En esa reunión se revisará la situación general del curso, así como los casos particulares que lo ameriten. Subdirección, con el apoyo del departamento de psicología cuando sea necesario, ayudará al profesor en el discernimiento de las acciones necesarias para lograr con sus alumnos los objetivos del Proyecto Educativo.

Formación coeducacional: Niños y niñas tienen ritmos y modos de aprendizaje distintos, así como diferentes características y etapas de maduración psicológica. Es por ello que, como parte del esfuerzo por brindar una educación personalizada, Saint Joseph School es un colegio coeducacional, es decir, un colegio en el cual niños y niñas reciben clases en salas distintas, optimizando así el aprovechamiento en las clases y la formación personal. Hay también espacios comunes e instancias de compartir en los que niños y niñas aprenden a conocerse y a relacionarse de manera sana y respetuosa.

La excepción son aquellos niveles en que el número de alumnos matriculados no permite la formación de dos salones separados, en cuyo caso los cursos serán mixtos.

4.3.2. Espiritualidad y Apostolado

Saint Joseph School tiene un departamento de espiritualidad y apostolado, cuyo objetivo es apoyar la formación en la fe de sus estudiantes. Si bien esta es una tarea que compete a todos los docentes, corresponde al departamento organizar actividades específicas, y coordinar su realización. Entre las actividades que se organizan, se contemplan:

Eucaristía semanal: los miércoles y los viernes a las 9:00 horas hay Misas de curso en la Capilla del colegio. Los cursos se van turnando, de manera que aproximadamente cada 2 meses cada curso tendrá una Misa, a la cual se invitan, además, los padres de los alumnos de ese curso.

Reconciliación: Saint Joseph School cuenta con un Capellán para atender a aquellos que necesiten recibir el sacramento de la reconciliación o soliciten conversar para recibir algún acompañamiento espiritual. A él pueden acudir todos los miembros de la comunidad educativa que así lo deseen.

Jornadas Espirituales para alumnos: una vez por año, cada nivel a partir de tercero básico, tendrá una Jornada Espiritual de un día, en la cual reflexionará sobre temas de la fe, y de su vivencia en su vida cotidiana. A esa Jornada los cursos irán acompañados por sus tutores, además del equipo de espiritualidad y apostolado.

Jornadas espirituales para profesores: en distintos momentos del año, como la Cuaresma de preparación para la Pascua, y el Adviento, en preparación para la Navidad, los profesores tendrán también una Jornada de reflexión espiritual, ya que la profundización en la vivencia de la fe es una condición para que los docentes la puedan transmitir a los alumnos.

Preparación para los Sacramentos: Saint Joseph School ofrece a todos sus alumnos talleres de preparación para recibir los sacramentos de la Eucaristía, la Reconciliación y la Confirmación. Los alumnos de tercero y cuarto básico, así como aquellos alumnos que habiendo matriculándose en el colegio no hayan recibido aún la Primera Comunión, deberán participar, de manera obligatoria, de los talleres semanales de preparación para este sacramento, que se imparten durante la semana después del horario de clases. También los padres deberán asistir, de manera obligatoria, a las reuniones de preparación mensual, que se realizarán en el colegio un día de semana por la tarde. Los alumnos de media deberán participar obligatoriamente de los talleres de preparación para el Sacramento de la Confirmación, incluso cuando opten por no recibir el Sacramento.

Actividades Solidarias: el departamento de espiritualidad y apostolado organiza a lo largo del año distintas actividades y campañas solidarias, con el objetivo de ayudar a los hermanos más necesitados, promoviendo en los miembros de nuestra comunidad el apostolado, la solidaridad, la caridad y el compromiso con los demás. Si bien las actividades se concentran en el mes de agosto, que es el

mes en que la Iglesia en Chile celebra la Solidaridad, se pueden realizar distintas actividades menores a lo largo de todo el año.

Otras actividades litúrgicas: a lo largo del año se realizan diferentes actividades litúrgicas a las que se invitan a la comunidad educativa: Misa de San José, Misa de Clausura del año, Laudes y Lectio para los padres de familia, celebración de la Cuaresma, semana santa, novenas, mes de María, entre otros.

4.3.3. Formación Integral

A través de distintos medios, Saint Joseph School promueve la formación integral personalizada de sus alumnos. Busca ayudarlos a conocer sus propios talentos y desarrollarlos, a conocer sus dificultades y la manera de superarlas, potenciar en ellos la creatividad, la capacidad de autosuperación, de esfuerzo, de liderazgo, de iniciativa. Entre estos medios destacamos:

Talleres extraprogramáticos: Saint Joseph School ofrece a sus alumnos una variedad de talleres, dándoles la oportunidad de profundizar en áreas del curriculum que les son afines, o descubrir y desarrollar otros intereses y talentos. Los talleres, que se imparten después del horario de clases, pueden ser de distinta índole, como talleres deportivos, artísticos, humanistas, científicos, formativos, etc. En todos ellos, junto con el aspecto específico que desarrollan, estarán siempre presentes los valores propios del colegio como objetivos transversales.

Centro de Alumnos: Saint Joseph School tiene un centro de alumnos, elegido anualmente por los mismos alumnos (a partir de Quinto Básico), que tiene como objetivo desarrollar los valores cívicos, la participación ciudadana y en la comunidad educativa, el trabajo colaborativo, la iniciativa y el liderazgo.

Casas: toda la comunidad educativa está dividida en 4 Casas: San Mateo, San Marco, San Lucas y San Juan. Cada familia que, al matricular a sus hijos, pasa a formar parte de nuestra comunidad educativa, será asignada a una de las Casas, a la cual pertenecerá durante todo el tiempo en que permanezca en el colegio. Durante la semana del colegio, cuya fecha es definida a comienzo del año, todo el colegio participará de competencias por Casas. Se busca con ello, junto con suscitar un sano espíritu competitivo y los valores del deporte, tener una

instancia de integración vertical del colegio: que alumnos de diferentes niveles educativos deban trabajar en colaboración los unos con los otros, fortaleciendo así el espíritu de familia no solo con los compañeros del mismo nivel, sino con los de otros niveles. Se busca, con ello, además, fomentar la capacidad de organización, liderazgo y responsabilidad de los mismos alumnos, quienes, bajo la supervisión del profesor líder de la Casa, deberán organizar sus equipos y la realización de cada una de las tareas asignadas para la competencia.

4.3.4. Enseñanza de Excelencia y preparación docente

Trabajo en habilidades: consideramos fundamental el desarrollo de las competencias (habilidad, conocimiento y actitud) en nuestros alumnos, para que puedan desempeñarse en un mundo globalizado de constantes cambios. Para ello se establece una línea de trabajo transversal que se plasma en las planificaciones de clase, elaboración de instrumentos de evaluación, y reflexiones pedagógicas constantes en torno a los resultados.

Evaluación constante: en Saint Joseph School, proponemos una evaluación para el aprendizaje, con el objetivo de retroalimentar permanentemente al docente para que pueda adecuar su proceso de enseñanza, y al alumno, para que pueda asumir el protagonismo de su propio aprendizaje, proponiéndose nuevas metas y medios para lograrlas. La evaluación permite también informar a los padres del avance de sus hijos.

Acompañamiento académico a los profesores: consideramos que el alumno es el protagonista de su aprendizaje, y el docente es el mentor y mediador de este aprendizaje. Para lograr en este proceso un aprendizaje significativo, los profesores reciben el acompañamiento de Subdirección Académica a través de reuniones de área y personales con el fin de revisar cronogramas, planificaciones, evaluaciones, resultados, metodologías y de reflexionar constantemente en torno a la práctica docente. Para ello, Subdirección Académica cuenta con el apoyo de coordinadores de área.

Reunión General de Profesores: semanalmente, todos los miembros del equipo docente, junto con Dirección, se reúnen para trabajar juntos durante una hora y media. En esta reunión se tratan, según un calendario anual establecido, temas

de formación espiritual, trabajo colaborativo en buenas prácticas de enseñanza, aspectos de la formación integral y la pedagogía del acompañamiento, metodologías de enseñanza, además de coordinaciones propias del funcionamiento del colegio. En esta instancia se van realizando también los consejos de curso de Enseñanza Básica y Media.

Jornadas de capacitación curricular: al menos una vez por año, y en otras ocasiones, según necesidad, se realizan jornadas de capacitación curricular con el equipo docente.

4.4. Indicadores

Con el fin de evaluar los logros esperados propios de la pedagogía del acompañamiento, contamos con los siguientes indicadores:

- Informe de personalidad del alumno
- Informe de notas del alumno
- Actas de entrevistas a los padres
- Actas de entrevistas a los alumnos
- Registro de asistencia y Actas de reuniones generales de apoderados
- Actas de reuniones con docentes, formativas, académicas y generales.
- Registro de participación de la comunidad en actividades cívicas, solidarias y litúrgicas
- Registros en el libro de clases digital
- Planes de trabajo específico con los alumnos que presentan una necesidad de apoyo pedagógico
- Resultado de evaluaciones externas estandarizadas y no estandarizadas
- Número, variedad, programa y registro de asistencia de los Talleres extraprogramáticos.
- Cronogramas y planificaciones académicas

V. La comunidad educativa

Siendo la persona humana un ser-en-relación, y para el encuentro, creemos que la comunidad educativa, conformada por alumnos, docentes, padres y colaboradores, es en sí misma un ámbito privilegiado para la formación integral de los alumnos y de evangelización y crecimiento personal para todos quienes hacen parte de ella. La fe nace y se desarrolla en el seno de una comunidad y a partir de ella alimenta y unifica la cultura de las sociedades en que se desarrolla.

En ese sentido, la Pedagogía del Acompañamiento se entiende en el marco de una comunidad educativa y propone en todo lo que hace un espíritu comunitario que busca nutrir a todos. En la comunidad educativa todos son responsables de aportar a los demás, todos son cooperadores, todos son capaces de encontrar en ella espacios diversos para su despliegue como personas y como cristianos; y con ello, desde una perspectiva de ecología humana, construir una cultura, un hábitat amigable para la maduración y el despliegue de los alumnos que son su centro y razón de ser.

En el marco de la comunidad educativa se hace más efectiva la dinámica docente de acompañamiento y tutoría. Es el marco de fondo del aprendizaje de la convivencia, promoviendo el respeto entre todos, el sentido de responsabilidad de los alumnos mayores por los más pequeños, y la solidaridad con los más necesitados. La comunidad educativa es el marco más efectivo para la colaboración y amistad entre los padres y su participación efectiva en el proceso educativo de sus hijos. La comunidad educativa no se agota con el fin formal de los estudios académicos brindando el horizonte para la colaboración y participación de los ex alumnos en diversos proyectos de la escuela.

El concepto de comunidad educativa expresa un entorno, una cultura, un estilo de vida que se fundamenta en la idea de comunión: esto es, unidad, caridad fraterna, y un ideal común de crecimiento personal para el que todos trabajan, especialmente en bien de los alumnos.

5.1. Perfil del alumno

El perfil del alumno es el norte que marca la pauta del itinerario formativo. Es una concreción de la mirada hacia el Señor Jesús como modelo y medida de plena humanidad. En ese sentido, no es una construcción ideal exterior sino la expresión de las dinámicas más profundas de la existencia humana que permiten expresar la particular unicidad y originalidad de cada persona.

5.1.1. Áreas de trabajo

Asumimos siete áreas o dimensiones de trabajo para la formación integral:

Intelectual:

Evidencia una visión cristiana de la realidad. Razona con lógica y con sentido crítico. Es creativo y tiene buenos hábitos intelectuales.

Vocacional:

Evidencia conciencia de su identidad cristiana y se pregunta por el Plan De Dios para su vida. Es capaz de discernir su potencial e intereses en vistas a una opción profesional. Se identifica y valora su familia, su país y su colegio.

Espiritual:

Se relaciona habitualmente con el Señor, a través de los sacramentos y de la oración personal. Conoce su fe y medios para el crecimiento personal. En los temas fundamentales evidencia un criterio moral formado.

Comunitaria:

Valora y respeta espacios de comunión y amistad, especialmente con su familia. Tiene criterio y sensibilidad para comunicarse asertivamente y con respeto. Es sensible a las necesidades de los demás y sale naturalmente a su encuentro.

Apostólica:

Tiene conciencia de la importancia del testimonio de vida y palabra en el mundo actual. Es sensible y solidario no solo con la necesidad material sino sobre todo espiritual y moral.

Psicológica:

Es capaz de dar cuenta de sí mismo y de valorarse con objetividad. Evidencia, de acuerdo con su edad, manejo de sus emociones, voluntad y sexualidad.

Físico-Conductual:

En su vida cotidiana demuestra disciplina personal y hábitos saludables de trabajo y de vida. Es prudente y sensible al contexto para hablar y callar. Es sobrio y cuidadoso con sus gestos y maneras corporales.

5.1.2. Virtudes Fundamentales

Lo anterior se expresa en cuatro virtudes o actitudes fundamentales:

Fe

La fe es una virtud teologal y, como tal, es un don de Dios, que “se recibe en la mente, se acoge en el corazón y se vive intensamente en la acción”.

Nuestros alumnos deben conocer la fe de la Iglesia, conocer al Señor Jesús y sus enseñanzas, aprender a mirar su propia realidad y la del mundo con una actitud crítica, desde los criterios que nos da el Evangelio.

Esa fe, conocida por la mente, se acoge en el corazón: no es un conocimiento meramente intelectual, sino una adhesión vital a la Verdad que es Jesús mismo.

Finalmente, la fe, por su misma naturaleza, exige la coherencia: no basta conocer lo que enseña Jesús, sino por amor a Él, ponerlo por obra en la propia vida.

Caridad

El ser humano ha sido creado por Dios por amor y para el amor. Experimenta en su corazón un intenso anhelo de comunión, una necesidad de amar y ser amado, de la cual depende su realización como persona.

Esa vocación al amor, propia de su naturaleza, se debe vivir en todos los ámbitos de la vida: en el amor a Dios, en el amor en la familia, hacia los padres y hermanos, en la amistad con los compañeros, en el respeto a las autoridades, en la solidaridad hacia los más necesitados.

Ese amor, además, es participación del amor de Dios. Consiste en amar a los demás con el mismo amor con que Dios nos ama, siguiendo su ejemplo de entrega y dejando que Él sea el que ame en nosotros.

Búsqueda de la verdad

Creemos que el ser humano ha sido creado por Dios con el anhelo profundo de conocer la verdad. Para ello, deben trabajar juntas en el hombre la fe y la razón, que nos abren a la verdad completa, que da sentido a la vida del hombre (Ver S.S. Juan Pablo II, Encíclica Fides et Ratio, 33).

Buscamos que nuestros alumnos aprendan a acercarse al conocimiento con una actitud de búsqueda de comprender, con el anhelo de profundizar en la verdad, sobre Dios, sobre sí mismos, sobre el mundo que los rodea.

En el ámbito académico, esta actitud se manifiesta como el deseo y el interés por el aprendizaje, que hace que el estudio, la investigación, y el desarrollo de las habilidades propias del currículo escolar se den de manera natural y eficaz.

Esfuerzo y perseverancia

Formamos a nuestros alumnos para que sean capaces de asumir con responsabilidad las dificultades de la vida cotidiana, esforzándose con constancia por ser lo mejor que pueden ser, por desarrollar sus talentos y capacidades, por cumplir sus obligaciones como hijos, estudiantes, personas, cristianos, y por superar los obstáculos que puedan aparecer en su camino.

5.2. Perfil del maestro y colaboradores

Concebimos al maestro como una mujer o un hombre de fe, con una clara conciencia de que su misión es, ante todo, formar personas. Desde esa perspectiva, se esfuerza por crecer en la consistencia de su testimonio personal y profesional.

Como profesional domina su área de conocimientos y se mantiene actualizado, buscando siempre perfeccionarse. Tiene un conocimiento adecuado del proyecto educativo y evidencia compromiso personal en alcanzar sus objetivos.

Como docente promueve un clima de exigencia personal y colaboración que promueve el aprendizaje de todos sus alumnos.

Trabaja en colaboración con sus compañeros y con los padres de familia, acompañándolos de manera cordial y cercana en el proceso de crecimiento de sus hijos. Como tutor mantiene una atención personal a sus alumnos suscitando conscientemente una intensa experiencia de comunidad de vida cristiana con el grupo a su cargo.

Entiende que su labor tiene un mayor alcance cuando lo hace en equipo y como parte de una comunidad. Colabora con sus compañeros en la construcción de un ambiente escolar orientado por los valores de la Escuela Católica.

5.3. Perfil de los padres de familia

Valoran su familia como el primer ambiente educativo de sus hijos, con un peso decisivo en la formación de sus criterios, habilidades y actitudes fundamentales. Y en ese sentido se reconocen como los primeros responsables de la educación de sus hijos.

Tienen un proyecto de vida matrimonial y familiar donde los valores de la vida cristiana ocupan un lugar central en la manera como se entienden y viven.

Asumen la elección de una escuela católica como el complemento necesario para su opción educativa y de vida, y en ese sentido construyen y participan en

la comunidad educativa y sostienen una activa relación de colaboración mutua con los maestros y demás padres de familia.

Conocen y se comprometen con la propuesta educativa de la escuela y asumen como propias las orientaciones educativas y el perfil de alumno que se busca formar.

VI. Anexos

6.1. Plan anual de tutorías

El trabajo anual en las tutorías semanales contemplará el trabajo en las siguientes virtudes:

- **Marzo:** Responsabilidad
- **Abril:** Amistad
- **Mayo:** Autoconocimiento
- **Junio:** Honestidad
- **Julio:** Autocuidado
- **Agosto:** Solidaridad
- **Septiembre:** Amor patrio
- **Octubre:** Esfuerzo y Perseverancia
- **Noviembre:** Actitud de servicio
- **Diciembre:** Gratitud

En fechas definidas por Dirección a comienzo de año para cada nivel, se realizarán, además, las actividades formativas propias de los siguientes programas:

- **Sexualidad** (ver Manual de Convivencia 6.2.2)
- **Convivencia** (ver Manual de Convivencia 5.2)
- **Prevención de conductas de riesgo** (ver Manual de Convivencia 5.3)

*Av. El Guanaco Norte 1270, Huechuraba :: Fono 2 2721 0831 :: 9 8360 7344
info@saintjosephschool.cl :: www.saintjosephschool.cl*